

Valero Juan, Eva. *Voces para la polifonía literaria del Perú: entre la geografía y la historia*. Lima: Academia Peruana de la Lengua, 2021.

Este libro, como ya anuncia su título *Voces para la polifonía literaria del Perú: entre la geografía y la historia*, recorre la literatura peruana desde el siglo XIX hasta el XXI y, ante la gran vastedad que necesariamente ofrece la literatura de tres siglos, encuentra dos hilos conductores, dos presencias sostenidas en la narrativa peruana: son la historia y la geografía. Su estructura responde a estos ejes (así lo explica la autora en la introducción) y se organiza en dos grandes bloques. En el primero, “Voces para la recuperación del pasado”, se recorren las obras que se centran en la historia del Perú, y en el segundo, “Escrituras para una geografía heterogénea”, los textos de autores “que hacen de lo geográfico, en un sentido amplio, el punto de partida desde el que desarrollar su visión del mundo o sus experiencias ligadas al exilio y la desterritorialización” (16).

La apuesta teórica del planteamiento, que tiene su complejidad, da paso a los distintos capítulos, donde se va aclarando esta y tomando forma concreta, y se comprenden bien: se suceden los nombres, las reflexiones y los fragmentos de textos originales, algunos muy bellos, reproducidos en su justa medida con acierto, de manera que sin perder entidad la lectura de este libro abre puertas hacia otros muchos. Es una obra de contexto, algo siempre útil y difícil. Se esfuerza en el dibujo de las relaciones e influencias; en la identidad viva, vibrante y distinta que la ciudad de Lima y la geografía mental o afectiva va cobrando a través de cada una de las voces seleccionadas. Se trata de una síntesis personal que quizá sólo puede hacerse después de años de atención y lecturas, como sucede en el caso de Eva Valero Juan. Su verdadera familiaridad o intimidad con las obras que trata es un claro valor del libro. Marco Martos (presidente de la Academia Peruana de la Lengua, donde se ha publicado el libro) lo aprecia en el preámbulo: la autora ha dedicado sus desvelos intelectuales a ese país lejano del Perú.

Los primeros capítulos tratan sobre el relato de la Colonia, desde Ricardo Palma (autor de las *Tradiciones peruanas*, central en esta obra, fundacional, piedra angular de muchas reacciones y desarrollos literarios posteriores) a Julio Ramón Ribeyro. A este cuentista por excelencia estas páginas le colocan con rotundidad en un lugar esencial (se advierte en la extensa bibliografía y en las apreciaciones del texto) Es interesante el apartado dedicado a una obra de teatro no tan conocida de Ribeyro, *Santiago el Pajarero*, donde el escritor recupera la “tradicción” de Ricardo Palma titulada “Santiago el volador”, que cuenta la historia de Santiago de Cárdenas, quien quiso volar como los cóndores y fue ridiculizado y humillado: “Hasta después de muerto lo persigue la rechifla popular. / El destino tiene ironías atroces”<sup>1</sup>. Ribeyro actualiza esa historia y logra, según Valero, comunicar su fondo de desprecio social a la iniciativa o la originalidad.

Esta primera parte recoge también la presencia literaria de ‘la tapada’ (singular y bien documentado recorrido) “como símbolo de la Lima colonial”: mujer de clase alta que se cubre con sayo y manto de seda dejando al descubierto un solo ojo (“Tras la apariencia grave, el alma de la ciudad se sonreía, como el rostro de la tapada bajo el manto encubridor”, escribe el historiador Raúl Porras Barrenechea, página 52). Y llega hasta hoy la presencia de la Lima del siglo XVIII, con la figura de Micaela Villegas en *La Perricholi. Reina de Lima*, de Alonso Cueto.

Dejando atrás el relato de la Colonia, detiene el paso la autora en lo que titula “Poetizar el Perú independiente”, marco en el que recupera voces femeninas como Micaela Bastidas, Magda Portal o Clorinda Matto, y después el grupo Colónida, Ventura García Calderón o Alberto Hidalgo, para desembarcar en la segunda parte del libro, la referida a la geografía en un sentido amplio, territorio emocional y humano,

<sup>1</sup> La cita corresponde a las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma (publicado en 1894 el tomo al que corresponde) y se reproduce en la página 63 del presente volumen.

mundo interior, con Oquendo, Amat, los *Poemas humanos* de César Vallejo, Blanca Varela (maestra en la “poética del silencio” para Valero), la Lima de Martín Adán, la Lima mestiza de Ribeyro a Benavides, Arguedas... A otros autores peruanos importantes, que puede recordar el lector, como Mario Vargas Llosa o Luis Loayza o Bryce Echenique, no se les dedica un epígrafe concreto, pero se les cita varias veces.

El último capítulo, “Geografías de la migración y el exilio en la literatura peruana actual”, llega hasta el presente y estudia escritores peruanos actuales que han emigrado, descubriendo también en ellos una honda influencia de la cuestión geográfica. ¿Qué pasa cuando el escritor deja su lugar de origen y se convierte en migrante y escribe desde lejos? ¿Qué significado tienen el viaje o el exilio? ¿Qué pasa con la identidad, con la libertad, con el arraigo? Valero escoge las obras *Mar afuera*, de Grecia Cáceres, *La noche de Morgana*, de Jorge Eduardo Benavides, las *Primeras impresiones* de Sumalavia y la obra de Fernando Iwasaki, que provoca en la autora la reflexión final sobre las patrias literarias (escrito así, en plural; ¿puede ser la literatura una patria? ¿Pueden tenerse varias?). Según Valero, Fernando Iwasaki, siempre etiquetado como cosmopolita por su procedencia peruana, su sentir también español y su apellido oriental, no lo es por estos hechos, sino porque intelectualmente y en su obra literaria se ha ocupado de esta singularidad, y, siempre según la autora, no ha renunciado a ninguno de esos territorios, sino que ha conseguido sumarlos. Es al llegar a estas páginas dedicadas al presente literario peruano cuando, en mi opinión, queda demostrada la elocuencia del planteamiento de esta obra, ya que su hilo conductor, en lugar de haberse roto con el devenir histórico, con el pasar de los capítulos, queda reforzado al comprobarse que la preocupación geográfica sigue teniendo mucha importancia.

En conclusión, un libro que será amplia referencia para adentrarse en la literatura peruana y en lo que sobre ella se ha escrito, desde un punto de vista histórico y geográfico.

Paloma Torres  
*Universidad Complutense de Madrid*  
palomatps@gmail.com